

# SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL SECTOR AGROALIMENTARIO DEL VALLE MEDIO DEL EBRO

Las agriculturas española y europea se enfrentan a unos procesos de cambio de una envergadura sin precedentes. En este nuevo contexto, cabe plantearse cómo pueden afectar tales circunstancias al sector agroalimentario del Valle Medio del Ebro. Para ello, es necesario tener presentes sus características más importantes, confrontarlas con los aspectos básicos de la reforma de la PAC y del proceso de liberalización de la Ronda Uruguay, y evaluar el nivel de competitividad existente. En este artículo de **Luis Miguel Albisu, Luis Pérez y Pérez y Manuel Rapún**, se describe el entorno económico de la región y los principales rasgos del sector agroalimentario, antes de analizar las consecuencias de la nueva PAC y de los acuerdos del GATT. Finalmente, se plantean las principales características competitivas que pueden condicionar al sector agroalimentario del Valle Medio del Ebro.

## I. ANALISIS DEL ENTORNO ECONOMICO

**E**l Valle Medio del Ebro presenta una gran diversidad física, económica y territorial. Una mayor homogeneidad la encontraríamos en el llamado eje o corredor del Ebro, pero, por razones de tipo administrativo o institucional y de disponibilidad de información, incluimos las comunidades autónomas de Aragón, Navarra y La Rioja.

El Valle Medio del Ebro ocupa 63.105 Km<sup>2</sup> (el 12,5 por 100 del territorio nacional). En 1992 vivían en él 1.971.384 habitantes (en torno al 5 por 100 de la población española) y, en el mismo año, contribuyó en casi el 6 por 100 al PIB nacional (Fundación FIES, 1993).

Según los últimos datos disponibles, la estructura productiva del Valle Medio del Ebro presenta

rasgos diferenciales con respecto al conjunto nacional. El sector servicios, que en España aportó en 1992 más del 65 por 100 del PIB, en el Valle Medio del Ebro tan sólo representó el 55 por 100 del PIB regional, siendo su peso relativo similar en las tres comunidades autónomas. La industria no alimentaria, que aporta en torno al 20 por 100 del PIB nacional, en el Valle Medio del Ebro supone más de un 26 por 100 del PIB. La industria alimentaria en España apenas representa el 3,1 por 100 del PIB, pero en el Valle Medio del Ebro su peso relativo es del 4,5 por 100 del PIB (Fundación FIES, 1993).

Los años ochenta han sido de crecimiento en las tres comunidades autónomas, que dejaron atrás con prontitud la crisis y han mantenido una pujanza continua, que se refleja en la mejoría de su renta por habitante y en su me-

nor desempleo. En el primer quinquenio, se resistió mejor la crisis, y en el segundo, se aprovechó a fondo la expansión, de forma que en el contexto español el resultado final ha sido muy positivo (Lerena, 1993; Rapún, 1993; Serrano, 1993).

## II. PRINCIPALES RASGOS ESTRUCTURALES DEL SECTOR AGROALIMENTARIO

Si agrupamos en un solo epígrafe el sector primario con la industria agroalimentaria, lo que conjuntamente se podría denominar sector agroalimentario, vemos que su importancia en esta región supera el 10 por 100 del PIB, mientras que en la economía nacional representa el 7 por 100. En cuanto al sector primario, mientras en España tan sólo representa el 4 por 100 del PIB, en el Valle su importancia es de casi el 6 por 100, resultante de las distintas aportaciones de La Rioja (8,4 por 100), Aragón (5,6 por 100) y Navarra (4,9 por 100).

Respecto a la agricultura, las pautas globales de utilización de la tierra en el Valle Medio del Ebro son bastante similares a las del conjunto español. Durante los años ochenta, podemos resaltar el aumento de la superficie dedicada a cereales, cultivos industriales y frutales. El resto de grupos de cultivos presentan un descenso de la superficie ocupada, destacando por su importancia las leguminosas, los cultivos forrajeros, las hortalizas, las patatas, la viña y el olivar (Rapún, y Pérez y Pérez, 1992).

Debemos resaltar la expansión de los efectivos ganaderos en el Valle Medio del Ebro, más intensa que la observada en el conjunto nacional. Las producciones de

carne de bovino, ovino y porcino han aumentado considerablemente, mientras que las de aves y conejos han descendido en gran medida.

Hay que hacer notar que la disminución de la población activa agraria del Valle Medio del Ebro ha sido más intensa que en el conjunto nacional, con una media anual que superaba los 5.000 ocupados. En la actualidad, la población ocupada en la agricultura está próxima a la jubilación y carece de un elevado nivel de formación. En segundo lugar, como ocurre en todo el país, la agricultura a tiempo parcial afecta a las dos terceras partes del empresario agrario regional, que declaran tener una dedicación principal fuera de la explotación, dedicación que en la mayor parte de los casos es no agraria.

La agricultura del Valle Medio del Ebro es más intensiva en el uso de maquinaria que la española. Esto significa, en cierto modo, que el proceso de sustitución de trabajo por capital se encuentra más avanzado, siendo coherente con la situación observada del factor trabajo (Caja Laboral Popular, 1987; Rapún, 1992).

La relación superficie agrícola útil (SAU)/explotación es, en Navarra y Aragón, de 20,6 Ha y 28,1 Ha, respectivamente, siendo la media española de 15,2 Ha y el valor de La Rioja de 10,6 Ha. El indicador de productividad de la tierra (margen bruto total/SAU) es de 84,6 miles de pesetas en Navarra, 91,8 en La Rioja y 45,4 en Aragón, mientras que la media española es de 58,2. Por su parte, el margen bruto total/UTA en las tres regiones supera ampliamente la media nacional, sobre todo en Navarra.

La estructura productiva de las regiones que integran el Valle

Medio del Ebro es muy deficiente si se compara con los valores medios comunitarios (EUROSTAT, 1990). En relación con las regiones comunitarias, las tres regiones tienen un margen bruto total/SAU inferior a 500 ecus, lo que las sitúa en el último intervalo comunitario. Además, el margen bruto de la explotación media está comprendido entre 6.000 y 12.000 ecus, el penúltimo de la escala comunitaria.

La disponibilidad de información secundaria para el análisis de la industria agroalimentaria (IAA) es más escasa y diversa. La IAA del Valle Medio del Ebro, según distintas fuentes, está formada por unos 1.800 establecimientos que ocupan a unos 30.000 trabajadores, lo que refleja la misma atomización empresarial en esta región que caracteriza a la IAA española en su conjunto (Parra, 1988; Pérez y Pérez, y Gil, 1991).

Es relevante señalar el desequilibrio que se observa en la generación de valor añadido del sector primario y de la industria alimentaria, sobre todo en Aragón y, en menor medida, en Navarra, donde la industria alimentaria no es capaz de transformar toda la producción agraria e incrementar la aportación de valor añadido en esas regiones (Pérez y Pérez, y Feijóo, 1993a; Feijóo *et al.*, 1992 y 1993).

También se han observado considerables divergencias en las diferentes comunidades autónomas en la contribución de la IAA al PIB regional: frente a un 3,1 por 100 para el conjunto nacional, Aragón no alcanza dicha media (2,9 por 100), Navarra la supera (4,9 por 100) y La Rioja tiene un índice mucho mayor (10,6 por 100) (Fundación FIES, 1993).

Según los datos disponibles de la *Contabilidad regional* (INE,

1992), existen también importantes diferencias en cuanto a la productividad aparente del trabajo en la IAA, entendida ésta como el valor añadido por ocupado. Frente a una media nacional de 4,7 millones de pesetas, la productividad es de 4,6 millones de pesetas en Aragón, 3,7 en Navarra y 11,8 en La Rioja, que presenta la productividad del trabajo más importante en España.

Por último, siguiendo un trabajo reciente del Instituto Lawrence R. Klein, podemos reseñar el grado de especialización de cada comunidad autónoma. Se considera que una región está especializada si su nivel de especialización se sitúa por encima de la media nacional. El nivel de actividad se define como el cociente entre el VAB y la producción de cada comunidad autónoma frente al total nacional. Un índice de especialización superior a la unidad significa que la comunidad autónoma goza de un nivel de especialización superior al conjunto nacional.

El resultado de los cálculos de especialización productiva de la IAA indica que La Rioja está fuertemente especializada en vino (índice del 6,8) y conservas vegetales (6,1); Navarra está también altamente especializada en conservas vegetales (5,8) y, en menor medida, en productos de alimentación animal (1,2). Aragón, por el contrario, apenas presenta especialización productiva: molinería (1,8) y productos de alimentación animal (1,4) (CEPREDE, 1993).

### III. LA REFORMA DE LA POLÍTICA AGRARIA COMUN

Los sectores reformados en la PAC son los cereales, las oleaginosas, el bovino de carne, el lác-

teo y el ovino. Están pendientes de reforma sectores tan importantes para la región como las hortalizas, las frutas, el vino, los forrajes y algunas producciones ganaderas.

La organización común de mercados (OCM) de cereales ha sufrido una de las mayores modificaciones debido al coste de mantener sus excedentes. La superficie asignada al conjunto del Valle Medio del Ebro ha sido de 981.128 Ha. de secano, que representa el 12,1 por 100 del total nacional. Hay que señalar que no se ha determinado una superficie base regional de regadío.

A falta de resultados definitivos, los avances disponibles sobre la primera campaña de cultivos herbáceos en el Valle Medio del Ebro tras la reforma de la OCM permite considerarla como positiva. Ello se debe a factores coyunturales, como las devaluaciones de la peseta, que han afectado a su tipo verde, a los escasos rendimientos en el centro y Sur de España como consecuencia de la sequía y a la excepcional ayuda recibida por el girasol en la presente campaña, que no va a continuar en el próximo futuro.

El sector ganadero con más modificaciones en la reforma ha sido el de carne de vacuno, en el que existen dos modelos de producción diferenciados. En las explotaciones extensivas que producen carne de calidad, cabe esperar un impacto relativamente positivo. En los cebaderos industriales, más abundantes en Aragón que en La Rioja y Navarra, las expectativas de continuidad van a depender de sus posibilidades de reducir costes para ser competitivos. En este segundo modelo, se está pendiente de lo que pueda suceder con los forrajes de los regadíos del Ebro.

Durante 1994, la Comisión debe decidir la política de ayudas a la producción forrajera, y en este caso los compromisos derivados de la Ronda Uruguay pueden perjudicar gravemente a estos cultivos.

El problema fundamental de la reforma de la OCM de la leche en España y en el Valle Medio del Ebro ha sido la enorme disparidad entre la producción real y las cantidades de referencia recogidas en los documentos comunitarios. La producción láctea sólo es relevante en Navarra, y puede decirse que la nueva OCM no tiene un impacto especial, ya que su necesidad de ajuste era patente antes de la misma.

La reforma de la OCM de ovino ha supuesto ligeros retoques a la regulación existente, y la viabilidad de las explotaciones depende excesivamente de la prima comunitaria. Prácticamente todas las explotaciones ovinas se encuentran en zonas desfavorecidas o de montaña. Esto implica que pueden beneficiarse del máximo de las ayudas existentes. No obstante, la reforma implica que las posibilidades de expansión de la cabaña regional son muy reducidas.

En relación con las medidas de acompañamiento de la reforma de la PAC, las nuevas ayudas a la forestación y la jubilación con reestructuración tienen el mayor atractivo. También es cierto que las ayudas relacionadas con el medio ambiente tienen interés, pero nos parece que su arraigo en el Valle Medio del Ebro no ha de ser muy importante.

Las medidas forestales plantean la utilización alternativa de las tierras agrarias. Las ayudas contempladas para forestación de superficies agrarias —gastos de forestación, prima de mantenimiento

y prima compensatoria— son lo suficientemente atractivas como para hacer factible su aplicación en ciertas zonas del Valle Medio del Ebro, sobre todo en áreas de montaña y en otros ámbitos en donde las condiciones naturales permiten la reconversión de superficies agrarias en forestales.

Se prevé el establecimiento de convenios entre las comunidades autónomas y el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA). Aragón ya dispone de tal convenio, mientras Navarra y La Rioja deben aprovechar al máximo el régimen de ayudas establecido para potenciar sus ventajas comparativas.

Las ayudas para la jubilación anticipada con reestructuración deben ser propiciadas desde las administraciones nacional y regional. En 1987, un tercio de los titulares de explotaciones del Valle Medio del Ebro tenía más de 55 años (Barceló, 1991). En estos momentos, es muy posible que, dada la pirámide de edades, su proporción se sitúe entre el 40 y el 50 por 100. Los nuevos incentivos a la jubilación con reestructuración, junto con las disposiciones de apoyo emitidas por las administraciones autonómicas, nos permiten ser optimistas. Ello significa que el tamaño medio de las explotaciones puede aumentar, que se pueden llevar a cabo reducciones de costes unitarios, que puede aumentar el grado de ocupación de los activos que permanecen en el sector y, por consiguiente, puede incrementarse la retribución al factor trabajo.

#### IV. EL ACUERDO DE LA RONDA URUGUAY DEL GATT

El pasado 15 de diciembre de 1993 se llegó, después de siete años, a un acuerdo en el «paquete agrícola» de la Ronda Uruguay, que no difiere mucho del preacuerdo de *Blair House* de noviembre de 1992. Es prematuro en estas fechas hacer una evaluación detallada del impacto del acuerdo del GATT sobre el sector agroalimentario del Valle Medio del Ebro. Sin embargo, se hacen algunas consideraciones sobre sus consecuencias en la agricultura y en industria transformadora de la región.

Las líneas básicas hacen referencia al acceso a los mercados, la reducción del apoyo interno, los compromisos de exportación, el reequilibrio, la cláusula de la paz y los resultados del panel de las «oleaginosas» (ICE, 1991).

El acceso a los mercados significa un descenso de los aranceles. En consecuencia, se producirá la entrada de una serie de toneladas de trigo, carnes, leche desnatada en polvo, mantequilla, queso y huevos que competirán con la producción comunitaria. La CE ha realizado algunas concesiones adicionales que implican rebajas arancelarias para el espárrago, la almendra, la nuez y la manzana, entre otros productos. Este nuevo acceso a los mercados puede afectar muy negativamente, sobre todo, a las frutas y hortalizas de la región.

El segundo elemento del preacuerdo de *Blair House* es el apoyo interno. La Comisión ha conseguido un éxito al obtener como indicador de apoyo el AMS, o medida global de apoyo. Tiene dos ventajas principales: se realiza de forma global y se

excluyen las ayudas directas contempladas en la reforma de la PAC. El problema puede plantearse si las ayudas a los sectores no reformados y los gastos contemplados en la AMS se disparan por la creciente competencia internacional. En este supuesto, una alternativa sería apoyar dichos sectores con ayudas directas excluidas del AMS. Sin embargo, las ayudas directas independientes de la producción pueden propiciar un cierto abandono en la buena gestión de las explotaciones agrarias, sobre todo en productos como frutas y hortalizas, en los que el Valle Medio del Ebro debe ser competitivo.

Los compromisos de exportación suponen reducir el montante de las restituciones a la exportación y reducir las cantidades físicas exportadas con ayudas. Las previsiones realizadas por la Comisión no contemplan problemas en cereales, pero sí en productos lácteos, aunque a medio plazo el problema lácteo quedaría resuelto.

A escala global, la consecuencia del acuerdo es la necesidad de modificar las OCM pendientes de reforma. Ello puede implicar un notable aumento del gasto de la PAC si los cambios se establecen en forma de ayudas directas a la hectárea para hacerlas compatibles con el acuerdo del GATT.

El impacto más importante del acuerdo final para el Valle Medio del Ebro es la imposibilidad de aumentar las superficies de girasol sembradas en los últimos años, una vez superado un período transitorio aplicable a España para la campaña 1994-1995. Al margen del acuerdo, se consolida la importación por parte de España de dos millones

de Tm de maíz y de 300.000 Tm de sorgo procedentes de Estados Unidos.

#### V. EL RETO DE LA COMPETITIVIDAD

Según Porter (1980), es importante diferenciar tres ámbitos condicionantes de la competitividad: el marco macroeconómico general, las características propias de cada sector productivo y las relaciones intraempresariales.

El marco macroeconómico está prácticamente condicionado por las políticas del gobierno central y las decisiones que se toman en Bruselas, por lo que las diferentes regiones disponen de escaso margen de maniobra. Aspectos como la fijación de precios mínimos y ayudas a los productores agrarios, el tipo de cambio, el nivel de proteccionismo frente al exterior, el peso de los gastos financieros, la política nacional y comunitaria de I + D, el desarrollo de las infraestructuras, las características del mercado de trabajo o del sistema educativo y de formación profesional, por ejemplo, marcan desde el exterior la competitividad del sector agroalimentario.

Entre los indicadores empleados para medir la competitividad *ex post* se encuentra el saldo comercial y el tipo de cambio efectivo real (TCER). A partir de la integración española en la CE, y hasta fechas recientes, es manifiesta la pérdida de competitividad registrada por la IAA española si nos atenemos al creciente déficit de balanza agroalimentaria. La persistente apreciación del tipo de cambio, hasta 1991, junto con la apreciación del TCER, son factores macroeconómicos explicativos de tal circunstancia.

El índice de ventajas comparativas reveladas, elaborado por el Banco de España (1992), pone de manifiesto la pérdida de competitividad, entre 1985 y 1991, en casi todos los sectores industriales españoles. En el caso de Navarra y Aragón, durante la segunda mitad de los años ochenta se ha registrado un déficit creciente en su balanza agroalimentaria (Pérez y Pérez, y Feijóo, 1993b). El índice de ventajas comparativas reveladas para alimentación y bebidas en Navarra ha descendido notablemente, y en productos agrarios sin transformar los índices han incrementado sus valores negativos (Los Arcos y otros, 1992).

En el ámbito regional, factores como la eficiencia de las administraciones públicas, el desarrollo de las organizaciones profesionales agroalimentarias y la política de I+D, por ejemplo, afectan directamente la competitividad de la agroalimentación en el Valle Medio del Ebro.

Evaluar la eficiencia de la Administración pública en las tres comunidades autónomas es difícil y fuera del objetivo de este artículo. Pero es indudable que, dada la creciente complejidad de las medidas de política agroalimentaria, aspectos como la agilidad burocrática y los gastos en inversión y promoción, entre otros, tienen un indudable impacto sobre la competitividad.

Convendría reseñar la débil capacidad organizativa del sector agroalimentario, tanto a nivel global como empresarial y sindical, en comparación con otros países más desarrollados de la CE, que son un elemento de comparación fundamental por haber alcanzado altas cotas de competitividad. Las agrupaciones de productores, la puesta en marcha de interprofesiones y la concentración de la oferta son tareas pendientes en algunos sectores productivos.

La política de I + D en el sector agroalimentario se aborda de diferente forma en cada una de las comunidades autónomas, con un centro de investigación muy desarrollado en Aragón y otro de poca dimensión en La Rioja. Aragón cuenta con un fuerte apoyo en su Universidad; Navarra, además de la Universidad privada, está actualmente desarrollando la Universidad pública, y la de La Rioja es de pequeño tamaño.

Una reciente encuesta llevada a cabo entre los empresarios agroalimentarios de Aragón y Navarra pone de manifiesto que el escaso apoyo institucional y la dificultad de obtención de los recursos financieros son considerados como los elementos que más dificultan la implantación de nuevas tecnologías (Martí, y Pérez y Pérez, 1993).

En cuanto a los servicios de Extensión Agraria en esta región, han alcanzado en Navarra, a través de los institutos técnicos y de gestión (ITG), un mayor grado de especialización y eficacia, así como una mayor integración con el sector productivo. Es también esta comunidad la que mejor ha resuelto la implantación de centros tecnológicos (Zabala, 1988).

En cuanto al segundo de los ámbitos de la competitividad (los sectores productivos), se han seleccionado los principales del Valle Medio del Ebro: cereales, porcino, ovino, bovino, vino, hortalizas y frutas. El grado de competitividad sectorial no indica una situación beneficiosa o perjudicial para todos, sino que hay que tener en cuenta las relaciones intraempresariales y el posicionamiento de cada empresa en el sector, lo que constituye el ter-

cer ámbito de competitividad, que tratamos de esbozar para cada sector productivo. Tal como ha puesto en evidencia Martín (1993), existen notables disparidades en el comportamiento de las empresas en cuanto a precios, costes, márgenes, etc. Entre otras causas, ello se debe a la diferente dotación de factores productivos, al distinto nivel de consumos intermedios, a las diversas posibilidades de aprovechar las economías de escala, políticas comerciales, etcétera.

La encuesta mencionada pone de manifiesto la utilización actual de métodos de distribución tradicionales y la escasa dedicación de efectivos humanos y financieros a fines comerciales. También hay que destacar la poca importancia que se concede, en términos globales, a las campañas de publicidad o de promoción de productos, a la política marquista, al conocimiento de las preferencias del mercado, a la realización de misiones comerciales, a la política de I + D, a la realización de acuerdos con otras empresas o a la asistencia a ferias nacionales e internacionales.

Además, se constata que el empresario tipo se preocupa fundamentalmente por buscar la calidad del producto y por mantener la fidelidad de sus clientes. Según una gran parte de los empresarios encuestados, sus productos se caracterizan por su calidad, por el precio asequible y por ofrecer una buena imagen de marca, que es percibida por el consumidor. En términos muy generales, se ofertan productos de bajo valor añadido, intensivos en mano de obra no muy cualificada y dirigidos a un mercado maduro, fundamentalmente local o regional. La estrategia general no consiste en la ampliación de la gama de productos ni en la diferencia-

ción de éstos, sino en ofrecer productos de corte tradicional caracterizados por su calidad.

## Cereales

Los cereales, de enorme importancia en Aragón y Navarra por la superficie ocupada, se ven afectados en gran medida por la nueva situación internacional. No hay que olvidar que en la CE es un producto excedentario y dependiente de las ayudas, y, por lo tanto, con un incierto futuro. Los rendimientos en el secano son bajos, con pocas posibilidades de obtener las calidades exigidas por la industria transformadora y con la necesidad de producirlo en grandes explotaciones. El regadío, sobre todo en el caso del maíz, permite alcanzar un producto muy apreciado industrialmente y con altos rendimientos. La concentración de la oferta es muy alta, lo que permite una relación más fluida con la industria transformadora. Pero existe una escasa industrialización, tanto para el consumo humano como en la fabricación de piensos, que normalmente se realiza en otras regiones.

Las harineras y fábricas de piensos son de pequeña dimensión en su mayoría, por lo que su salida comercial es, básicamente, regional. Son las empresas transformadoras de cereales para consumo humano las que están teniendo en Aragón un mayor desarrollo empresarial, con la existencia de una empresa líder a escala nacional y con marcas muy establecidas. También hay que resaltar el papel que juega una empresa de transformación de maíz en isoglucosa, que absorbe una parte importante de la producción de Aragón y que tiene implanta-

ción comercial en el territorio nacional.

## Porcino

El sector porcino, tan sumamente industrializado en todos los países, cubre en Aragón y Navarra las partes intermedias de su proceso productivo. La proporción de producto acabado para venta al consumo, respecto a lo producido, es pequeña. Las productividades y la dimensión de las explotaciones están por debajo de las alcanzadas en los principales países productores de cerdo en Europa, con un nivel de integración vertical considerable (Murúa *et al.*, 1989). La producción en cebaderos en Aragón y en ciclo cerrado en Navarra son los aspectos primordiales del proceso productivo, con una salida de animales hacia otros destinos, primordialmente Cataluña, donde se efectúa la última fase de la transformación y venta a minoristas, con lo que supone de pérdida en el proceso de creación de valor añadido, que pone de manifiesto un elevado nivel de desarticulación productiva entre el sector productivo y el transformador (Rapún e Iraizoz, 1993).

Aunque todavía de importancia marginal en el sector, en Aragón se está desarrollando la denominación de origen «Jamón de Teruel», con un planteamiento totalmente diferente, en donde se persigue un producto de calidad y con alto valor añadido. Las empresas características son las explotaciones agrarias de carácter familiar y empresas de transformación, que, salvo raras excepciones, tienen una comercialización de ámbito regional.

## Ovino

El sector ovino, con una importante cabaña en Aragón y Navarra, tiene un rebaño medio de unas 250 ovejas, y la obtención de una rentabilidad mayor pasa por aumentar el tamaño de los rebaños para incrementar la relación unidades ganaderas/UTA. La carencia de pastores puede ser uno de los factores limitantes en el futuro. El máximo desarrollo organizativo de este sector está en Aragón, no sólo por la concentración de la oferta, sino también por el esfuerzo de la creación de la denominación de origen «Ternasco de Aragón» para crear un producto de calidad que pueda promocionarse en los distintos mercados. Su desarrollo presente es muy débil, pero se están poniendo las bases comerciales para el lanzamiento de un producto diferenciado. La oferta actual tiene una falta de normalización impropia de un sector que quiera tener una posición competitiva en los mercados internacionales. En Navarra, la producción de leche de oveja tiene su desarrollo más ambicioso en la potenciación de las denominaciones de origen de queso «Roncal» e «Idiazábal».

Las empresas comerciales responden a modelos asociativos en los que no es fácil conseguir el consenso necesario para seguir políticas comerciales agresivas partiendo de pautas productivas de calidad. Su actuación es todavía muy localizada regionalmente, si bien ya existen algunas operaciones hacia el exterior. Los canales comerciales en los que operan son, sobre todo, los comercios tradicionales, con poca penetración en las cadenas de supermercados, que se surten de una diversidad de fuentes nacionales e internacionales.

## Leche

En el Valle Medio del Ebro la producción láctea más importante se sitúa en Navarra. En esta región, predomina la producción de leche en explotaciones situadas en su zona Norte, con una buena adaptación al medio y con unos resultados aceptables, sobre todo después de las inversiones realizadas en la segunda mitad de los años ochenta. Por otra parte, existen explotaciones más dependientes de los gastos fuera de la explotación, que se encuentran en las zonas no húmedas del Valle Medio del Ebro, y que son de carácter más intensivo.

Las zonas húmedas del Valle Medio del Ebro disponen de ventajas comparativas frente a otras regiones españolas. Los resultados obtenidos y las *ratios* estructurales de estas explotaciones son notablemente superiores a la media española, y en algún caso a las de otras zonas de la España húmeda (Cuadrado, 1992).

## Vitivinícola

El sector vitivinícola tiene una marcada importancia en el Valle Medio del Ebro. El vino llega al mercado con claro indicativo de la región de la que proviene a través de las diferentes denominaciones de origen, si bien los graneles todavía tienen un enorme peso económico en Aragón, menor en Navarra y escasísimo en La Rioja. Sobresalen los vinos de la denominación de origen «Rioja», con una excelente implantación en el mercado nacional y una más que incipiente penetración en los mercados europeos (Martín y Albisu, 1992). En el mercado nacional, se puede

considerar que tienen una distribución muy amplia, imagen global de marcada calidad y buen posicionamiento en el precio, pero todavía son escasamente conocidos en el exterior, y están en el rango de los vinos de mediana calidad. La denominación de origen «Navarra» ha logrado implantarse en el mercado nacional con una imagen propia y, sobre todo, valorada para los vinos rosados. Para esta denominación, el camino recorrido en el exterior es mucho menor, pero empieza a ser significativa la existencia de sus vinos embotellados en los mercados europeos. De las cinco denominaciones existentes en Aragón, sólo «Cariñena», la más antigua, tiene una cierta implantación en España, aunque se debate entre su imagen devaluada y su calidad más aceptable. Su salida al exterior es mínima, y todavía no muy centrada en los vinos embotellados.

El esfuerzo publicitario y de promoción de los vinos es globalmente muy fuerte en La Rioja, aunque en Navarra hay una inversión por botella comercializada más intensa (Albisu y Martín, 1990). En Aragón, tanto el gasto de la Administración pública como de los consejos reguladores es pequeño.

El control de calidad se aplica con un rigor descendente en La Rioja, Navarra y Aragón. La inversión de las administraciones públicas también tiene ese mismo orden en lo que concierne a esfuerzo tecnológico tanto en viticultura como en enología. La caracterización del producto es manifiesta en La Rioja, a pesar de su diversidad, notoria para los vinos rosados navarros y confusa para los vinos de Aragón.

El entramado empresarial del sector vitivinícola es acorde con

la importancia descrita anteriormente para las distintas denominaciones. En La Rioja, existen grandes empresas con capacidad para estar en los mercados internacionales. En menor medida, lo mismo ocurre en Navarra, mientras que en Aragón sólo una o dos empresas alcanzan un nivel adecuado para poder realizar un esfuerzo de penetración en los mercados internacionales. En las tres comunidades autónomas existen empresas de carácter mediano y pequeño con capacidad para aprovechar nichos de mercado, tanto nacionales como internacionales, existiendo en La Rioja y Navarra claros ejemplos de logros alcanzados. Sobresale el excesivo número de marcas, lo que comporta un escaso conocimiento del consumidor y una menor eficiencia de las inversiones publicitarias, aunque los nombres de las denominaciones actúan a modo de marca genérica.

La producción de licores en Navarra, en particular el pacharán y otros licores de frutas, ha mostrado una notable expansión en los últimos años. Después de unas intensas y acertadas campañas publicitarias, se está registrando un aumento de su consumo en el ámbito nacional. Este crecimiento se basa en un reducido grupo de empresas no muy grandes, pero con gran agresividad comercial.

## Hortalizas

La horticultura tiene gran implantación a lo largo del Valle Medio del Ebro para su consumo tanto en fresco como transformado. La oferta está limitada a pocos productos, pero sumamente apreciados en los núcleos consumidores del centro y Norte

de España. Las buenas comunicaciones facilitan su rápida comercialización, y se encuentran con posibilidades de competir con producciones de otras partes de España aprovechando la calidad y frescura de los productos cuando llegan al punto de destino.

La transformación industrial conservera, que cuenta con un centro privado de apoyo tecnológico, es poco competitiva en Aragón, y más desarrollada en La Rioja y Navarra, contando esta última con una proporción notable de fabricación de congelados. Las materias primas para las industrias se encuentran actualmente con una competencia creciente de los países en vías de desarrollo.

La denominación de origen del espárrago es buen ejemplo de cooperación entre comunidades autónomas para el sostenimiento conjunto de producciones en las distintas regiones.

Navarra y La Rioja cuentan con empresas industriales líderes en el mercado nacional, con marcas bien implantadas, mientras en Aragón hay sólo dos empresas de relevancia nacional. Este fondo comercial puede ser la mejor defensa para su comercialización futura, aun cuando sus intereses no estén en sintonía con los productores del Valle Medio del Ebro.

## Frutas

La producción de frutas del Valle Medio del Ebro se concentra fundamentalmente en Aragón, que ha tenido una gran tradición productiva, favorecida por un desarrollo tecnológico adecuado y la cercanía a los lugares de consumo. La escasa dimensión de

las explotaciones y la excesiva concentración en pera, manzana y melocotón pueden tener serias consecuencias en el futuro, ya que la competencia del exterior es muy fuerte, y se impone la diversificación mediante la implantación de nuevas especies y variedades.

La producción de Huesca, con salida al mercado catalán, y la de la zona del Jalón, que tiene una buena localización con su punto neurálgico en La Almunia, tienen en su calidad y localización geográfica sus principales ventajas. Sin embargo, su comercialización todavía no está a la altura de las demandas de los mercados europeos.

Las empresas productoras y comercializadoras más importantes son cooperativas que tienen como principal reto el irse asociando para alcanzar una mayor oferta y diversidad, a fin de poder atender los principales mercados del centro y Norte de España.

## VI. CONSIDERACIONES FINALES

La creciente apertura de mercados implica una mayor competencia que necesariamente ha de afectar al sector agroalimentario del Valle Medio del Ebro. Su repercusión es tanto en el mercado nacional, donde tradicionalmente se han vendido sus productos, como en los mercados foráneos, en los que potencialmente deberá colocar sus productos. La falta de tradición exportadora, salvo excepciones, no permite ser optimista de cara al futuro.

Las actuales exigencias de calidad imponen una mejora de la

producción agraria, con una mayor incorporación tecnológica, diversidad de productos y eficiencia económica. Pero es en la industrialización y comercialización donde están las principales carencias. El sector debe incrementar el grado de eficiencia de la industrialización de sus producciones agrarias y comercializar productos reconocibles por su origen y marcas con contrastada calidad. Muy posiblemente, la dimensión de las actuales empresas no permita estos procesos, a pesar de la importancia económica del sector agroalimentario en el Valle. En suma, la reforma de las estructuras, tanto productivas como comerciales, constituye una tarea tan urgente como necesaria.

En el Valle Medio del Ebro, el nivel de organización del sector es débil, lo que obliga a una mayor conjunción de esfuerzos entre las administraciones públicas y el sector privado. Además, hay que salvar las reticencias, que hasta muy recientemente han existido, para hacer actuaciones conjuntas en toda la zona.

La reforma de la PAC, aun teniendo como uno de sus objetivos el de estabilizar los ingresos de los productores que se enfrentan a condiciones más duras en el mercado, ha traído nuevas incertidumbres, aun cuando tanto la reforma de la PAC como el acuerdo del GATT introducen un grado de continuidad en el medio plazo, y pueden inducir a una excesiva dependencia de las subvenciones y a una falta de atención a problemas técnico-económicos. En todo caso, las medidas de acompañamiento pueden tener un efecto positivo importante en el Valle Medio del Ebro, sobre todo en la mejora de las estructuras.



Finalmente, cabe señalar que el sector agroalimentario del Valle Medio del Ebro tiene como reto más importante el de mejorar su competitividad. En este contexto, hay que tener en cuenta que la ventaja competitiva basada en los menores precios y costes prácticamente ha desaparecido, por lo que será necesario desarrollar los aspectos organizativos, industriales y comerciales.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALBISU, L. M., y MARTÍN, D. (1990), «La publicidad de vino en España», en BRIZ, J. (coordinador), *Publicidad en el sistema agroalimentario. Un análisis comparativo internacional*, Mundi Prensa.
- BANCO DE ESPAÑA (1992), *Informe anual 1991*, Madrid, 158 páginas.
- BARCELÓ, L. V. (1991), *Liberalización, ajuste y reestructuración de la agricultura española*, MAPA, serie Estudios, Madrid, 573 páginas.
- CAJA LABORAL POPULAR (1987), *El sector agroalimentario. Situación y perspectivas*, Caja Laboral Popular y Diputación Foral de Guipúzcoa, Pamplona, 2 volúmenes.
- CEPREDE (1993), *Perspectivas del sector agroalimentario*, Instituto Lawrence R. Klein, Madrid, 201 páginas.
- CUADRADO, J. R. (coordinador) (1992), *El desarrollo del mundo rural en España. Informe Preliminar*, MAPA, Madrid, 2 volúmenes.
- EUROSTAT (1990), *Structure des exploitations. Enquete 1985: Analyse des resultats. Structure regional de la production agricole*, Luxembourg.
- FEIJÓO, M. L.; PÉREZ Y PÉREZ, L., y GIL, J. M. (1992), «La industria en el sistema agroalimentario de Aragón», *Documento de Trabajo 92/1*, Unidad de Economía y Sociología Agrarias, SIA-DGA, Zaragoza, 83 páginas.
- FEIJÓO, M. L.; CADEVILLA, A.; MARTÍ, E.; GIL, J. M., y PÉREZ Y PÉREZ, L. (1993), «Cuentas económicas de la industria agroalimentaria de Aragón en 1991», *Documento de Trabajo 93/2*, Unidad de Economía y Sociología Agrarias, SIA-DGA, Zaragoza, 41 páginas.
- FUNDACIÓN FIES (1993), «Estimación del crecimiento del PIB por comunidades autónomas. Año 1992», *Papeles de Economía Española*, n.º 55, Anexo 8.
- INFORMACIÓN COMERCIAL ESPAÑOLA (ICE) (1991), *La agricultura en la Ronda Uruguay del GATT*, ICE, n.º 700.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (1992), *Contabilidad regional de España. Base 1985. Serie 1986-1990*, INE, Madrid.
- LERENA, L. A. (1993), «La Rioja: ¿un cambio de rumbo?», *Papeles de Economía Española*, número 55, págs. 332-339.
- LOS ARCOS, B., y otros (1992), «El comercio exterior de Navarra 1985-1991», *Boletín de Economía*, n.º 3, Departamento de Economía y Hacienda, Gobierno de Navarra.
- MARTÍ BELTRÁN, E., y PÉREZ Y PÉREZ, L. (1993), «Agroindustria y mercado único europeo.

Análisis y perspectivas del caso aragonés», *Documento de Trabajo 93/3*, Unidad de Economía y Sociología Agrarias, SIA-DGA, Zaragoza, 125 páginas.

- MARTÍN, C. (1993), «Principales enfoques del análisis de la competitividad», *Papeles de Economía Española*, n.º 56, págs. 2-13.
- MARTÍN, D., y ALBISU, L. M. (1992), «El mercado del vino de la denominación de origen Rioja», *Comunicaciones INIA*, Serie Economía, 39.
- MURÚA, J. R.; ALBISU, L. M., y GROS, J. (1989), *La producción porcina en Aragón*, DGA.
- PARRA, I. (1988), «Industria agroalimentaria en Navarra», *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas*, número 6, Navarra, Fundación FIES, Madrid.
- PÉREZ Y PÉREZ, L., y FEIJÓO BELLO, M. L. (1993a), «Estructura del complejo agro-alimentario aragonés a través de las tablas "input-output"», *Revista de Estudios Agro-Sociales*, número 164, págs. 61-74.
- (1993b), «La balanza exterior agroalimentaria en Aragón: evolución reciente y perspectivas y futuro», *Agricultura. Revista Agropecuaria*, número 729, marzo, págs. 313-316.
- PÉREZ Y PÉREZ, L., y GIL, J. M. (1991), «Industria y comercialización en el sector agroalimentario», *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas*, número 10, Aragón, págs. 229-243.
- PORTER, M. (1980), *Competitive strategy*, Free Press.
- RAPÚN, M. (coordinador) (1992), *Estimación y análisis de la balanza de productos agrarios y agroindustriales de Navarra en 1988*, mimeo, Gobierno de Navarra.
- (1993), «Expansión y crisis de la economía navarra», *Papeles de Economía Española*, número 55, págs. 300-314.
- RAPÚN, M., e IRAIZOZ, B. (1994), *Flujos comerciales del complejo de producción cárnica de Navarra*, ITEA (en prensa).
- RAPÚN, M., y PÉREZ Y PÉREZ, L. (1992), «Agricultura e industrias alimentarias», en SERRANO, J. M. (dir.), *Estructura económica del Valle del Ebro*, Espasa-Calpe, Biblioteca de Economía, Serie Manuales, Madrid, págs. 197-229.
- SERRANO, J. M. (1993), «Aragón: tiempo de brumas», *Papeles de Economía Española*, n.º 55, páginas 101-110.
- ZABALA, J. M. (1988), «La innovación tecnológica en la transformación industrial de Navarra», *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas*, n.º 6, Navarra, Fundación FIES.